

RECIBIDO: 14 DE MAYO DE 2025. REVISADO: 16 DE MAYO DE 2025. ACEPTADO: 19 DE MAYO DE 2025.

BUENAS PRÁCTICAS EN ALUMNOS DE PREPARATORIA DIAGNOSTICADOS CON TDAH EN LA ASIGNATURA DE PRODUCCIÓN DE TEXTOS

*BEST PRACTICES FOR HIGH SCHOOL STUDENTS
DIAGNOSED WITH ADHD IN TEXT PRODUCTION CLASSES*

Dra. Claudia Lizeth Gil Velázquez

Doctorado, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

claudia_gil10337@uaeh.edu.mx

ORCID: 0000-0002-8536-9928

RESUMEN

Los alumnos diagnosticados con TDAH representan un desafío significativo para los docentes, necesitando estrategias diferenciadas con enfoques pedagógicos que trasciendan las metodologías tradicionales. Estos alumnos se enfrentan a barreras para el aprendizaje, por lo tanto, requieren estrategias individualizadas y un entorno de apoyo. De tal forma que la implementación de buenas prácticas educativas se instituye como un pilar fundamental para fomentar su desarrollo académico y personal.

El presente trabajo tiene como objetivo compartir la experiencia docente en la materia de Producción de textos con un alumno de preparatoria diagnosticado con TDAH durante el semestre julio-diciembre 2024, con la intención de ser discutida, analizada y, sobre todo, complementada por otros docentes que se enfrentan a desafíos similares.

Los resultados obtenidos evidenciaron que el uso de esta metodología sirvió para ayudar al alumno a romper las barreras de aprendizaje. Se observaron mejoras significativas en su rendimiento académico, su capacidad de concentración y su autoestima.

Palabras clave: Barreras de aprendizaje; Educación inclusiva; TDAH; Buenas Prácticas; Estrategias diferenciadas.

ABSTRACT

Students diagnosed with ADHD represent a significant challenge for teachers, requiring differentiated strategies with pedagogical approaches that transcend traditional methodologies. these students confront the barriers to learning, therefore, they require individualized strategies and a supportive environment. In such a way that the implementation of good educational practices is instituted as a fundamental pillar to foster their academic and personal development.

The purpose of this work is to share the teaching experience in the subject of Text Production with a high school student diagnosed with ADHD during the July-December 2024 semester, with the intention of being discussed, analyzed and, above all, complemented by other teachers facing similar challenges.

The results obtained evidenced that the use of this methodology served to help the student break through learning barriers. Significant improvements were observed in their academic performance, their ability to concentrate and their self-esteem.

Key Words: Learning barriers; Inclusive education; ADHD; Good practices; Differentiated strategies.

INTRODUCCIÓN



El derecho a la educación es mundialmente reconocido desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos, no obstante, esta se limitaba a la generalidad desarrollada en los espacios educativos. Aunque el paradigma de la educación ha cambiado y se ha ido adaptando a sociedades más complejas en las últimas décadas la educación ha sido cuestionada sobre sus retos, desarrollo, evaluación y resultados, principalmente aquellos en donde los alumnos se diferencian por sus procesos para adquirir conocimientos.

Bajo este contexto en 2008 la UNESCO reconoció que además de la educación tradicional, una educación inclusiva y de calidad es fundamental para alcanzar el desarrollo humano, social y económico. Es por ello que la educación inclusiva contribuye con la mejora del aprendizaje y el incremento en la calidad de vida, beneficiando además del alumno vulnerable a la comunidad educativa, ya que la inclusión social permite la contribución de un mayor número de personas al desarrollo de una economía competitiva, dinámica y con una mayor cohesión social.

Hablar de la inclusión educativa nos obliga a comprender su concepción, pero sobre todo diferenciarlo del concepto de integración, ya que este último para aspectos educativos resulta ser más restrictivo; de manera tradicional se utiliza para aludir a personas con capacidades y contextos diferentes, lo que había dado como consecuencia etiquetar al estudiante, quien para los docentes generaba expectativas más bajas con relación a su rendimiento escolar o por otro lado el resto de los estudiantes corrían el riesgo de tener menor atención por parte del

docente, por esta razón autores como Booth y Ainscow (2002) proponen el uso del concepto de las “barreras para el aprendizaje” entendiéndolo como la condición personal o cultural del estudiante por medio de un estilo y un ritmo de aprendizaje propios.

La intención de la educación inclusiva de acuerdo a (García et al., 2012) es la apuesta a un modelo educativo en el que todos los estudiantes, independientemente de sus condiciones personales, sociales o culturales puedan optar por las mismas oportunidades de aprendizaje y desarrollo, si bien para lograrlo se requiere de la implicación activa de los distintos ámbitos educativos, la realidad frente a las aulas es otra y el reto corresponde de manera explícita a los docentes.

En el ámbito de la educación formal, la “inclusión” propone una adaptación del sistema a los alumnos y no de los alumnos al sistema, lo cual ha dado como resultado que la “inclusión” se quede dentro del papel y no en la práctica. Muchas instituciones educativas tienen competencia sobre el marco regulador, evaluador y financiero, estos centros tienen cierto margen de acción para ser más flexibles, revisar estrategias metodológicas, el contexto del aula y el trabajo con la sociedad, de esta forma cada uno de los centros tiene la capacidad para generar su propia cultura inclusiva, que en un segundo momento se puede traducir en políticas y prácticas que tomen en cuenta a toda la comunidad educativa.

De lo anterior retomamos que si bien existe normativa institucional nacional, regional y estatal suficiente para avalar el modelo inclusivo, se debe resaltar que todavía no se ha sistematizado la implementación y evaluación del mismo en todos los subsistemas educativos por

parte de las administraciones competentes, lo que no ha dado pie a la posibilidad de saber si su aplicación avanza o retrocede, aunque en lo particular sean los docentes quienes se enfrentan a los retos en las aulas y por medio de la innovación tengan que dar una respuesta inmediata para romper con las barreras de aprendizaje e incluir a todos los estudiantes para el logro de los objetivos académicos.

La intención de esta exposición es compartir una experiencia sobre la implementación de buenas prácticas educativas respecto a un estudiante del nivel medio superior con diagnóstico de Trastorno por déficit de atención/hiperactividad (TDAH). Este trastorno neurológico generalmente aparece en las primeras etapas de la infancia y afecta al desarrollo del funcionamiento personal, social, académico y/o laboral.

Por lo general implica dificultades con la adquisición, conservación o aplicación de habilidades o conjuntos de información específicos, además pueden implicar disfunción en una o más de las siguientes áreas: la atención, la memoria, la percepción, el lenguaje, la resolución de problemas o la interacción social (Sánchez et al., 2015).

Es importante destacar que la forma de acción y recomendación de acuerdo a la experiencia no busca reemplazar el uso de técnicas especializadas para la obtención del conocimiento respecto a su condición, sino mostrar cómo una “buena práctica” educativa facilitó romper con las barreras de aprendizaje de un estudiante dentro de una asignatura en particular, lo que permitió la obtención de un aprendizaje significativo.



MARCO TEÓRICO

Para fines de este trabajo el concepto de “buena práctica” se define como la forma óptima de ejecutar un proceso, que puede servir como un modelo para otras organizaciones. Aunque este concepto se refiere a la calidad integral de la intervención, también busca la gestión y los procedimientos (Gairín et al., 2021). Dentro de la experiencia educativa que se desarrollará a lo largo de estas páginas se identificaron diversas barreras de aprendizaje, mismas que se lograron romper gracias a la participación del sistema educativo, específicamente el departamento de psicología, con quien en conjunto se trabajó para obtener soluciones que permitieron al alumno avanzar en su proceso educativo.

Cabe mencionar que para eliminar las barreras que impiden el aprendizaje y la participación dentro de las aulas de clase se requiere adaptar los entornos, programas y herramientas con los cuales se plantean estrategias de trabajo individualizado para estudiantes que requieren apoyo adicional para el logro de los objetivos de aprendizaje. Esto implica olvidarse del currículo rígido e inaccesible que, bajo una perspectiva de integración, tenía que ser alcanzado por todos los estudiantes, con demasiado esfuerzo y poco provecho significativo para la mayoría (Solla, 2013).

Desde una perspectiva de inclusión para romper las barreras de aprendizaje es indispensable tener una adaptación curricular accesible, que puede ser completada por todos los estudiantes con apoyo adicional o seguimiento individualizado cuando sea preciso. En este sentido, la cooperación de toda la comunidad educativa es fundamental para mejorar la inclusividad contribuyendo con el quebrantamiento de estas barreras. En esta experiencia se identificaron como áreas primordiales de trabajo integral a la Dirección de la escuela, las áreas de servicio estudiantil como Trabajo Social, Servicios Escolares, Tutorías, Psicología y el profesorado, que en conjunto son responsables del funcionamiento del modelo inclusivo dentro de la institución.

La adaptación de los métodos de enseñanza a las necesidades del alumnado para el aprendizaje requiere

de incorporar estrategias y herramientas que fomenten una significancia en lo realizado por los alumnos, mas no la reducción de los contenidos. Aunque en la teoría este sería el ideal, dentro de los espacios educativos que carecen de esta visión, se limitan a la flexibilidad curricular, por lo que los profesores se dan a la tarea de diseñar metodologías o materiales más contextualizados y centrados en el alumno, con la intención de que ellos se sientan capaces de aprender y sobre todo que quieran hacerlo.

METODOLOGÍA

Para el logro de la generación de aprendizajes significativos en el alumno diagnosticado con TDAH se estableció una lista de criterios para considerar las actividades realizadas como buenas prácticas. Para ello la lista se basó en distintas publicaciones destacando la de la Cruz Roja “Criterios para la detección y selección de buenas prácticas” (Solla, 2013). Ya que algunas de las experiencias recogidas en esta guía se adaptaron al contexto educativo expuesto en esta experiencia; los criterios son:

1. Generación de un impacto positivo y medible en los beneficiarios, es decir, el aumento de los niveles de logro, los aprendizajes obtenidos y la participación del alumno en el sistema educativo.
2. Luchar eficazmente contra la discriminación de cualquier signo y la exclusión educativa.
3. Promover la autonomía, habilidades y capacidades de los alumnos con barreras de aprendizaje, así como su bienestar.
4. Contar con una amplia base de participación, especialmente de los beneficiarios, en el proceso de inclusión.
5. Fortalecer la comunidad (crear vínculos entre sus miembros, trabajo en red de los docentes, etc.).
6. Favorecer la participación de voluntarios (principalmente compañeros del grupo).
7. Tener impacto positivo en la sensibilización de la sociedad en general.

Dentro de los criterios metodológicos se consideraron:

1. Dar lugar al cuestionamiento de enfoques tradicionales de intervención frente a innovación para crear buenas prácticas.
2. Demostrar un sentido de creatividad en su enfoque de un problema, así como un empleo eficaz de los recursos.
3. Plantear un enfoque multidimensional y/o interdisciplinar.
4. Poder ser replicada en otros centros educativos.
5. Hacer primar los objetivos cualitativos sobre los cuantitativos.
6. Posibilidad de evaluar el impacto de su intervención sobre los beneficiarios a largo plazo.

De los criterios anteriormente mencionados se consideraron los entornos, herramientas y programas accesibles para todos y todas, específicamente el aprendizaje cooperativo y dialógico. En este sentido, la metodología de la intervención fue:

1. Considerar el aprendizaje como un proceso de desarrollo de capacidades con principios psicopedagógicos.
2. Utilizar la mediación como metodología específica.
3. Partir del nivel de desarrollo del alumno.
4. Favorecer el aprendizaje significativo y funcional.
5. Contribuir al desarrollo de la capacidad de "aprender a aprender", facilitando la construcción y utilización de estrategias de trabajo personal.
6. Promover la actividad del alumno a través de la articulación de estímulos variados.
7. Contribuir al establecimiento de un clima de aceptación mutua y de cooperación.

De acuerdo con ellos, se aplicaron técnicas metodológicas adaptadas a las peculiaridades del alumno con diagnóstico de TDAH, en esta estrategia metodológica se llevaron a cabo sesiones de "integración inversa", es decir, que otros alumnos apoyaron en el acompañamiento, en estas sesiones los objetivos que se trabajaron fue la comprensión de los conceptos básicos para el proceso comunicativo utilizando como estrategias los guiones conversacionales, sociodramas

para la ejemplificación de los elementos de la comunicación y el aprendizaje por medio de juegos propios de la edad (adivina quién, lotería, búsqueda del tesoro, trivias de conceptos y círculos de lectura). Esta metodología, materiales y recursos de apoyo también fueron utilizados por alumnos sin TDAH, lo que dio como resultado una integración académica y social por parte de todo el grupo.

Bajo este orden de ideas, en la enseñanza tradicional se centra en la práctica exclusiva de la lectoescritura como vía de acceso a los conocimientos, no obstante, para la complejidad de las nuevas generaciones se convierte en el obstáculo principal para el éxito en alumnos con dificultades de aprendizaje o con trastornos focalizados, como el déficit de atención. Generalmente estos alumnos manifiestan problemas relacionados con la organización espacio-temporal o la memoria (Solla, 2013). Lo cual obliga a los docentes a flexibilizar los objetivos de aprendizaje y adaptarse a las necesidades, en este sentido, a la hora de expresar dichos contenidos, se buscan alternativas metodológicas para salvar la limitación de la lectoescritura y la expresión oral, es por ello que en esta experiencia otras actividades externas que se realizaron y priorizaron con el alumno fueron:

1. Coordinación para establecer un modelo conjunto de diagnóstico individual, diseño de programas de intervención en interacción social (área de Psicología).
2. Elaboración de agendas de uso personal y el impulso de actividades de ocio fuera del horario escolar con los compañeros (Coordinación de Tutorías).
3. Detección de necesidades sobre becas, ayudas, ocio y tiempo libre y facilitación de información (servicios escolares).
4. Elaboración de una wiki educativa en la Plataforma Garza 2.0, diseño de materiales individualizados, aplicación de algunas adaptaciones metodológicas, de libros y de materiales, en los modelos de evaluación (docente).
5. Reuniones, una previa al inicio de las clases de manera individual para poner en común las decisiones adoptadas, y otras tres más, una por cada evaluación parcial (familia).

La participación del alumno en diversas actividades relacionadas con la materia fuera y dentro del aula de clases le permitieron generar aprendizajes significativos, ya que se adecuaron a la forma en la cual comprendía la información. Algunas de las actividades más sobresalientes, además de las antes mencionadas en colaboración con el grupo fueron el dibujo, la lectura individual y la escritura en sus tiempos e interpretaciones, habilidades que le permitieron evidenciar la obtención del conocimiento y mismas que para otorgarle una calificación numérica fue a través del uso de las rúbricas, lo cual permitió que el alumno no tuviera altos niveles de estrés y que utilizara la creatividad para mostrar la importancia de la comunicación y sus elementos en los diferentes entornos sociales en los que se desarrolla.

El objetivo primordial de una escuela es posibilitar un contexto educativo normalizado a los alumnos con dificultades de aprendizaje en el que todos puedan aprender y se evalúa a cada uno según sus características, sus posibilidades y su progreso. Aplicar estrategias que les permitan sentirse acogidos tal y como son, precisamente por ser diferente a los demás; la atención y la reeducación de las dificultades de aprendizaje de manera integrada en los procesos escolares; significa que cada estudiante se sienta feliz en su aula y entorno escolar, compartiendo, disfrutando de la actividad general; por ello la búsqueda de las posibilidades, del talento de estudiante en aquellas habilidades en las que pueda destacar o desarrollarse plenamente es un reto que debe ser abordado de manera adecuada por los docentes, las instituciones educativas y la sociedad en general.

CONCLUSIÓN

En este trabajo se mostró cómo a través de la experiencia al interior del centro educativo se logró sensibilizar sobre la importancia de romper con las barreras de aprendizaje y generar una educación inclusiva para facilitar el intercambio del conocimiento existente. Por ello, se considera relevante difundir experiencias

de éxito sobre educación inclusiva para su réplica en otras instituciones considerando que los contextos individuales pueden fomentar y fortalecer el trabajo en red sobre educación inclusiva entre profesionales de la educación.

Lo más característico de esta experiencia fue atender a la diversidad a través de la inclusión por medio de buenas prácticas. Se tomó en consideración que los alumnos participan en el aula prácticamente toda la jornada realizando todas actividades que les permiten obtener conocimiento, sin embargo, cuando la actividad requiere agrupamientos diferentes, éstos surgen de manera natural, a modo de tareas en las que se trabajan distintas destrezas y habilidades, sin constituir espacios de apoyo o refuerzo evidentes que les puedan generar inseguridad o sentimiento de exclusión. Sin duda, esta manera de dar cabida a todos está dando resultados, tanto académicos como de desarrollo personal equilibrado, evitando la sensación de frustración, de baja autoestima y de fracaso en los alumnos con necesidades diferenciadas de obtención de los aprendizajes significativos. Bajo esta tesis, los criterios que se identificaron como parte de las buenas prácticas fueron:

1. Aumento significativo de los aprendizajes y la participación en el sistema educativo por parte de los estudiantes.
2. Lucha contra la discriminación de cualquier signo y la exclusión educativa.
3. Promoción de la autonomía, habilidades y capacidades de los alumnos implicados, así como su bienestar.
4. Aplicación de estrategias metodológicas innovadoras.

Finalmente, tener la posibilidad de compartir experiencias de trabajo y éxito con alumnos que tienen características diferenciadas para la obtención del conocimiento, nos permite como docentes saber que no estamos solos, que podemos tomar casos de éxito para poder implementarlos de acuerdo a nuestro contexto, además de evidenciar que aún falta mucho por hacer por parte de los centros educativos, ya que los retos generalmente son frente al aula y no detrás de los escritorios, tomando como prioridad

los aprendizajes de los alumnos, ya que en el futuro formarán parte activa dentro de la sociedad, por lo que nuestro compromiso con ellos debe ser siempre nuestra

formación, investigación y adaptación a los planes curriculares para contribuir a la sociedad a partir de nuestra labor dentro del aula.

BIBLIOGRAFÍA

- Boot T. y Ainscow M. (2002).** Index for inclusion: developing learning and participation in schools. London: CSIE. Disponible en: <http://www.eenet.org.uk/resources/docs/Index%20English.pdf>
- Gairín, J., Ion, G., Díaz, A., Armengol, C., Brown, C., y López, E. (2021).** Prácticas educativas basadas en evidencias: reflexiones, estrategias y buenas prácticas. Madrid: Narcea.
- García Yeste, C., Martín Casabona, N. y Sampé Compte, M. (2012)** La Mejora de la Convivencia y el Aprendizaje en los Centros Educativos de Primaria y Secundaria con Alumnado Inmigrante. Tarragona: Universitat Rovira i Virgili. Disponible en: <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Familias/168.pdf>

- Sánchez, G. F. L., Sánchez, L. L., y Suárez, A. D. (2015).** Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) y actividad física. EmásF: revista digital de educación física, (32), 53-65. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5381927>
- Solla, C. (2013).** Guía de buenas prácticas en educación inclusiva. In save the children España. Disponible en: https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/guia_de_buenas_practicas_en_educacion_inclusiva_vok.pdf
- UNESCO (2004)** Temario Abierto sobre Educación Inclusiva. Santiago de Chile: OREALC/UNESCO. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001252/125237so.pdf>

